

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 138 ABRIL 2013

Publicación de difusión gratuita

Feria del Libro de Madrid
EDITORIAL GRUPO CERO

Caseta 187

Del 31 de Mayo
al 16 de Junio de 2013

Horarios: Laborables, de 11h a 14h y de 18h a 21,30h

Sábados y festivos, de 11h a 15h y de 17h a 21,30h

Información:

91 758 19 40

www.editorialgrupocero.com

pedidos@editorialgrupocero

Día tras día

y, un día, pum...

Sin un cierto cuidado,

las cosas se secan

o se deforman.

1054 de "Aforismos y decires [1958-2008]"

Lea esta revista en Internet

www.extensionuniversitaria.com

Desde el N.º 1 (enero 1997) al N.º 138 (abril 2013)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

LIBROS DE
Miguel Oscar Menassa

CARTAS A MI MUJER

LUNES, 13 DE ENERO 1999, MADRID,
SOY EL SIGLO XX

Mi padre es una carne abierta al sol
mi padre es el oriente.
Mi madre es la celeste y confortable,
máquina de occidente.
Nací de dos seres agónicos,
quiero decir, una combinación imposible.
Fui desde el comienzo un incalculable error,
no tuve límites y exploté, también
contra mi propia vida.
Y volando en pedazos rompí todo el amor.

Nos encontrábamos en un callejón sin salida aparente.
Borrachos hasta los huesos, no conseguíamos hilvanar las pala-
bras que nos arrancaran de esta pequeña locura compañera.

El hombre comenzó a amar la soledad como antes amaba la
noche.

Cuando destrabo la soledad de su opuesto vulgar, estar acom-
pañado, la soledad cobra dimensiones universales y, ahí, no es
necesaria la falta de compañía para alcanzar la soledad.

Como lugar, como mesa de operaciones cósmicas donde la
soledad se transforma en la edad del sol.

Desde un lugar que no se explica por ninguna falta, hasta la
posibilidad de un sol para cada edad o, mejor dicho, todas las
edades, también la mía, tendrán algún sol. Aunque más no sea,
el sol de la palabra soledad.

Tengo miedo de haber producido mis propios pensamientos y
que el resultado me aleje de otros pensamientos, otros hombres.

Soy ese pájaro caído de mis versos,
algún pecado se habrá transformado en virtud,
alguna belleza forma parte del pasado.

Todo canto es inmedible. El tiempo puede surgir rápidamente,
de cualquier conversación.

Pero yo estoy roto, no puedo escribir.

Intoxicado por el mundo que me rodea, ambiciono una vejez,
creativa, sin pan y sin amor.

Hay dioses en la vida, tan hondos y todo el mundo lo sabe.

Después, también, hubo días que estábamos al alcance de
todos y nadie nos quería tocar.

Ella está recién aconteciendo, yo ya escribo hace varios siglos.
El encuentro, tal vez, no se concrete. Ella me ama, pero no le
interesa encontrarse conmigo.

Lo diré todo, pero de tal manera que nadie lo podrá creer.

Hoy por hoy, tengo que sentirme casi un genio. Hago funcio-
nar sin que muchos lo noten y con poco dinero un fenómeno de
la poesía.

Ejemplo de vivir, dijo la poesía y comenzamos a vivir que ya
nadie puede alcanzarnos.

Atentamos contra todo aquello que nos envejezca. Hacia la
verdad sólo se debe abrir una pequeña puerta.

Hoy he visto los primeros efectos de mis escritos sobre la gue-
rra. Se pierden o se olvidan o no se pueden terminar de leer.

Y además ponerme a defender la AUTODETERMINACIÓN
DE LOS PUEBLOS, cuando ya nos han roto el culo a todos los
pueblos.

¿Sin drogas, sin sexo y sin el poder sangriento de la guerra,
dónde quiere usted señor Menassa llevar la sociedad? o de pron-
to, ¿usted cree en el alma?

Perdonen la palabra del POETA, él tampoco nos pertenece. Su
voz es la tormenta de nuestra voz. Su canto es el estallido de
nuestro canto. El cuerpo del POETA, yace a mil kilómetros de
profundidad, es inalcanzable.

Señor Menassa, denos una ayudita: ¿la muerte existe para
todos? ¿la vagina azul es la vagina de su madre? ¿la pija que
usted nombra, es el loco y furioso sexo masculino que desgarr
en el verano las pieles femeninas?

Sólo existe la muerte de los amigos, de los más íntimos, de los
que forman parte de nuestro cuerpo, de aquellos que son una
palabra importante en nuestras ceremonias.

La vagina azul es la negra vagina de tu madre, que te irrita
durante la mañana y te somete por las noches.

Tu pobre pija, pájaro de papel, tu culo, ensangrentado por la
duda.

Tu destino, mirar cómo nos escapamos de tus manos. El cielo
es infinito.

Vuelo sobre la alondra
que comerá tu corazón.

Atleta de locuras infinitas hoy me detendré a llorar.

MIÉRCOLES, 4 DE OCTUBRE DE 2000

QUERIDA, QUERIDA:

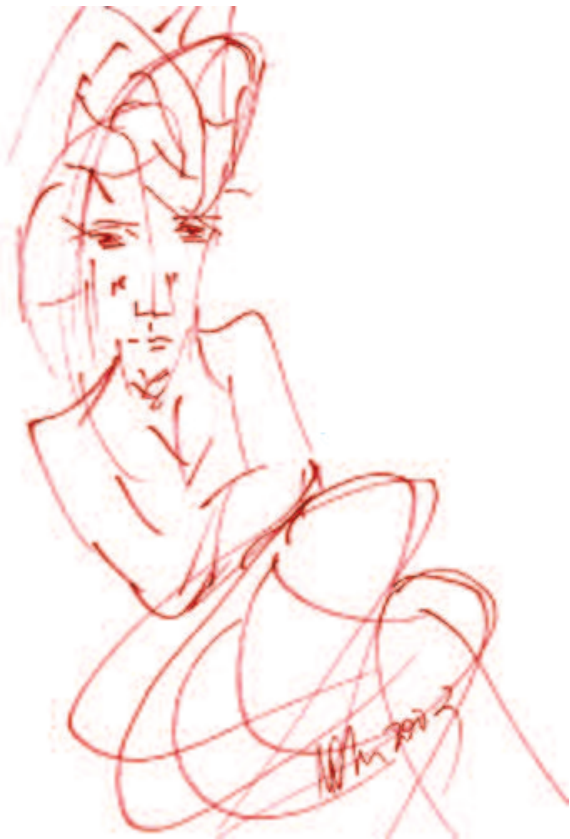
Un hombre muerto, también, es un hombre viviendo con
miedo.

Por eso, precisamente, amor mío, declaro la libertad, y habito
sin ningún decoro la ropa de los soldados muertos.

Esos soldados, hechos a la tierra sangre de tantos como uno,
tierra de uno, esa tierra de los soldados muertos por la libertad.
Patria de mí, tierra arrasada, cielo vuelto carmín, carmín de
muerte. De baile, carmín de baile, pero hasta morir.

Y ella se dejaba arrastrar todo lo que podía y yo la besaba y
ella besaba los labios muertos de los soldados en la guerra y uno
que otro muerto se relajaba y moría en paz y alguno se abraza-
ba con furia a tus labios y tu sangre fresca, margarita que nunca
deja de caer, rociaba el porvenir de próximos encuentros y la
bestia, sin estar saciada ni agradecida, dejaba de latir, moría, por
ahora, para poder vivir en el futuro.

La fui separando del resto y contra la pared del fondo, donde
la enredadera creía que trepaba, le tapé con una mano la boca
para que no gritara de sorpresa y le dije, tranquilamente, que la
amaba y ella se dejó caer, boca de nadie, muerta de la guerra, en
un verso de dolor y atravesó mi miedo para siempre.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2939)

JUEVES, 5 DE OCTUBRE DE 2000

QUERIDA:

Todos lo sabemos. Alguien contestará. Alguien morirá antes
de contestar. Todos lo sabemos. Hay una manera de llegar y
millones de maneras para no llegar. Todos lo sabemos, de golpe
viene el sol y lo quema todo con su fuego, lo deja todo seco, per-
dido. Y cuando el sol se aleja, todo se pudre sin su amor, el llan-
to nos ahoga.

La posibilidad de estar y de no estar al mismo tiempo son posi-
bilidades únicas de lo humano (quiero decir psíquico). Ya que la
ciencia no se equivoca donde determina que el campo físico
hace imposible el acontecimiento de dos fenómenos simultá-
neos. Casi en los opuestos la consistencia del campo psíquico se
fundamenta en el acontecimiento permanente de fenómenos
simultáneos. Reprimir esta capacidad vital de lo psíquico, pro-
duce enfermedad.

Una interpretación psicoanalítica sería, entonces, ese aconteci-
miento (palabra, acto, producción de lo nuevo) que consigue
establecer no tanto lo que me determina como pasado sino, pre-
cisamente, aquello que me determina como futuro.

El candidato deberá atravesar el camino que va desde la deter-
minación familiar (el pasado) a la determinación desde el futu-
ro fin de análisis, que nunca conseguirá, ya que es, él mismo,
con su condición de psicoanalista en formación, el que genera la
repetición de lo diferente.

El inconsciente se produce por interpretación, eso para un psi-
coanalista en formación, quiere decir que cuando ambiciona ter-
minar con su psicoanálisis, ambiciona terminar con el concepto
de pensamiento inconsciente. El psicoanálisis se ha cerrado para
él, como camino posible.

No que no pueda seguir intentándolo. Por ahora no podrá ejer-
cer como psicoanalista.

VIERNES, 6 DE OCTUBRE DE 2000

QUERIDA:

Comenzar una nueva vida todos los días, es algo que pueden
casi todas las personas, casi todos los días. Lo que no puede casi
nadie es seguir viviendo la nueva vida cuando pasan las prime-
ras 24 horas. Por eso me digo, es tan difícil, a veces, algún com-
pañero de viaje, un caminante amante del camino que nos toca
recorrer.

Dicen los luchadores que grandes soledades abren grandes
caminos pero que solos nunca podremos algo grande.

¿Quién velará mi sueño en los picos más altos de los Andes?

Y nada me responde.

Es por eso que no quiero llegar a ninguna cumbre a menos que
alguien, alguno, quisiera llegar conmigo. Ni sexo, ni dinero pue-
den más que las altas cumbres, pero a las altas cumbres sólo se
puede llegar acompañado. Después, también, permanecer, cues-
ta lo suyo: un amor, dos amores, miles de amores, para no caer.

La tarde es noche en mí, en pleno invierno, pero estoy conten-
to.

Ya han pasado dos semanas de haber comenzado a vivir una
nueva vida y todavía, estoy en ello. Estoy contento.

Gracias por existir.

DOMINGO, 8 DE OCTUBRE DE 2000

QUERIDA:

Hoy estoy en mi casa haciendo el domingo. Después del grupo
de poesía de la mañana, ahora las 4 y 30 de la tarde esperando
la verdadera, hora de la verdad. Los partidos del domingo.

Alguien ganará, alguien perderá. Y traeré la luz y me daré
cuenta que no era para tanto. Un verso, también, puede traer la
luz.

A veces me siento, con algunas personas, una persona antigua.
Me da un poco de risa, pero me doy cuenta que los años, tam-
bién, pasan para mí.

Los versos no aman, ni odian, vamos Menassa, puedes escri-
bir un verso.

No sé lo que me pasa, estoy encerrado en otros. A veces, la
libertad acontece cuando me dejo caer en mí.

El poema lo voy a dejar para más adelante, hoy sólo puedo
estas frases quietas, alejadas de todo porvenir. La idea de escri-
bir una carta todos los días quedó rota, parece ser con los
domingos pero, sin embargo, algo tendría que poder...

Por ejemplo: Tened cuidado con algunas frases de Menassa.

Cuando nos dice "el animal grande no ataca, sólo se defiende",
está hablando, ciertamente de animales y de hombres de gran
riqueza, ya que a nosotros, los trabajadores, los poetas, siempre
nos atacaron animales mucho más grandes que nosotros y
mucho antes que nosotros pensáramos en atacarlos.

La vida es leve para quien ya no depende de sí mismo.

No sé lo que me pasa hoy con la existencia de los hombres.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2940)

POÉTICA DEL EXILIO

Ya sé que son palabras estas palabras.
Mi único tesoro (1978)

La rebelión de los idiotas
será,
de todas las rebeliones,
la peor.
Terminarán con el arte.
Inventarán,
seguramente, alguna máquina,
que sirva para todo.
Terminarán haciendo,
de la majestuosa complejidad del hombre,
una sola cosa.
A los idiotas,
todo les da lo mismo.
Si se tratara de una guerra,
queda claro,
los idiotas
deben morir.
Ellos
piensan lo mismo de nosotros.
Tengamos cuidado,
tal vez,
se trate,
del mismo mecanismo.
Entonces,
los idiotas
son necesarios,
No deben morir.
Y esto
toma
el carácter
de una contradicción.
Busco
entre las sedas,
entre los géneros parecidos a tu piel,
la clave del misterio.
Sé
que el hombre
padece de todo,
también de libertad.
Busco
entre las pieles,
que recuerdan las organzas,
el porvenir de algún encuentro.
La violencia
de un deseo detenido.
Busco otra cosa.
Un hombre
capaz de volar.
Y quiero recordar,
que la carne
no pesa.
viene con el hombre,
forma
parte del vuelo.
Fuimos
lo que criticamos
y, como ejemplo didáctico,
una vez
debería
ser suficiente.
Estábamos acostumbrados
a una vida tranquila.
Éramos geniales.
Cada uno,
un monumento público.
Cada uno,
uno mismo
y vivíamos,
recuerdo,
tranquilamente.
Y cada uno
era
su propio rey.
Y cada uno
era
su propio testigo.
Y cada uno
era
poderoso en su propia cárcel,
y los seres amados,
lo recuerdo,
paredes de la celda.
Estábamos

acostumbrados a saber
quién debía vivir,
quién debía morir.
Lo sabíamos todo,
éramos
idiotas.
Como ven,
la guerra,
una guerra infernal,
contra nosotros mismos.
LA VANGUARDIA NO EXISTE.
Y yo,
por mi parte,
escucho tangos,
-obligaciones y derechos acerca del amor-
y vivo
un tiempo de esperas,
las famosas épocas de transición,
donde todos mueren,
donde todo el mundo
encuentra
su propio silencio,
su propia manera del silencio.
Todo
es
posible para todos.
Un verdadero desastre,
donde no encuentro
el tiempo.
Y, sin embargo,
quiero ser escritor,
y esto
debería ser suficiente.
Amar,
amo
lo que se demuestra posible ser amado,
el resto,
no me molesta,
la maldad,
el opaco murmullo de la muerte,
también,
son humanos.
En cuanto a escribir,
quiero escribir
todo,
como salga.
Prosa
y
Poesía
son sólo
partes
de todo lo que soy.
El dolor de mis espaldas
es
una tensión sexual.
Desde hace unos días deseo todo.
A cada mujer,
a cada pensamiento,
le encuentro un destino.
Amo, por lo tanto,
todos los estilos de lo humano.
Mi soledad
es
incuestionable.
Soledad
del que sabe,
que la soledad
no existe.
Soledad
del que no está solo.
Toda palabra
es, para mí,
una nueva palabra.
Toda mujer
es, para mí,
una nueva mujer.
Toda escritura
debe ser,
por lo tanto,
una nueva escritura.
El resto,
palabras cruzadas,
juegos
de hombres solitarios.

LOS SECRETOS DE UN PSICOANALISTA

132_

13 de diciembre de 1978, Madrid
Llega ella y le muestro que he escrito algunas páginas en el cuaderno que se olvidó ayer. Le digo que he comenzado a escribir su historia clínica. Va a mear, vuelve, comienza a liar un porro y dice:
- Tenga cuidado, que hoy no estoy maquillada.
Ella más que literatura es aire. Hoy, por ejemplo, nos llevó veinte minutos que ella se recostara en el diván.
- Estoy pensando en esa mujer, ¡cómo me impactó! Tenía un cuerpo irreal como una aparición. Una mujer sobrenatural, sobre todo los ojos. Delante de esta visión es donde se me desencadenaron los mecanismos de la envidia, el desprecio e inmediatamente me dije: lo que me pasa es que esta mujer es una drogadicta. Y me puse a mirar a otras mujeres que no saben qué hacer con su cuerpo, están torcidas, personajes que me volvieron totalmente loca. Con uno de ellos me regodeaba en espejos feos, lo veía un ladrón de ideas ajenas. Juzgaba severamente, tanto que llegué a pensar que si usted me quería salvar tendría que ser un dios. Y si di pocos problemas fue gracias a pensar todo el tiempo que usted era Dios, esta idea me sostenía. Parece raro pero es así. El problema es que lo siento Dios y le doy tarjeta de Dios, mañana lo siento Demonio y le doy tarjeta de Demonio.
Vivo de una manera muy rara (cuando dé a leer estos escritos diré: trate de reconocerse, le hará bien, pero no se sienta identificado, usted no es el único).
Esta mañana pensaba en esta especie de barrera, este miedo a la locura... del otro... Es un miedo de sometida.
Si yo me decidiese a tener fe en algo, por ahí, me iría mejor. En general, vivo con el cuerpo dolorido.
(Tuve ganas de decirle que ella no hacía nada en todo el día, por eso le dolía el cuerpo, pero no le dije nada).
Hay una parte de mí, muy preocupada por el cuerpo. Aquí, hablé poco del cuerpo. Una rebeldía contra ustedes, los psicoanalistas. Me duele todo.
(En voz baja pensé: por qué no se libera).
Me irrita encontrarme de pronto en estas cosas modernas.
(El psicoanálisis, por ejemplo).
Cierta tipo de psicoanálisis, sí.
(El suyo).
No, de mi psicoanálisis yo estoy enamorada, por eso me enerva que usted pueda pensar que yo tenga que liberarme, porque yo pienso que usted quiere que me libere de usted, y eso, se lo digo yo, doctor, que me conozco, todavía no ha comenzado.
(Sométase).
Ella se ríe como si me hubiese escuchado, pregunta si se puede desnudar y comienza a hacerlo. Zapatos. Blusa. Falda.
- Esta prenda es ortopédica (habla del sostén) la obliga a una a sentir sus pechos todo el día. Tengo un pecho infantil y, ahora, mucho frío. Seguro que aquí no funciona ni la calefacción.
¿Me oye? Con tanto ruido que hace el viento. Tengo la sensación de que tendría que gritar para que usted me escuche.
- Usted siente que su cuerpo, desnudo, no me ha llamado suficientemente la atención...
- Usted se dio cuenta que mi cuerpo estaba muy mal y por eso, precisamente, le llamó la atención. Tengo manchas rojas por todas partes. Por delante, por detrás, tengo manchas rojas por todos lados. De varios tamaños, una bien grande aquí, en el culo y otras más pequeñas por todos lados y algunas, más que manchas, parecen bultitos. Mirar el cuerpo de una no es para nada como una, a veces, lo siente. Claro que ahora no sé si estoy mirando mi cuerpo o si con mi cuerpo lo único que estoy haciendo es mostrárselo.
Ríe muy fuerte, como si estuviera verdaderamente contenta.
- Yo antes no era así.
Por la ventana entra despiadadamente el pequeño sol.
- Yo antes me mostraba con naturalidad. Yo antes me masturbaba con naturalidad. Ahora siento una sensación claramente infantil, recuerdo intensamente una palabra de dos colores, verde y sangre, se da cuenta. Pasa que me encanta desnudarme y es algo que casi no se puede hacer sin desencadenar un escándalo, sin provocar extrañas pasiones.
El sol se apaga y vuelve a salir varias veces.
Mientras ella se vestía fui al baño y luego a la cocina, por ir, por dejarla tranquila. Cuando se terminó de poner los zapatos, le di un beso en la frente y nos despedimos hasta la próxima.

302_
Hoy ella me preguntó:
-¿El loco, qué quiere?
-Tal vez, como dice Freud, sustituir por otra realidad, la realidad rechazada, desconocida.
La simpleza de la frase es brutal. Lo acepto.

MEDICINA PSICOSOMÁTICA

II PRIMEROS ACERCAMIENTOS A LA MEDICINA PSICOSOMÁTICA

Viene de Extensión Universitaria n° 137

INTRODUCCIÓN

La idea de que lo psíquico interviene en el desarrollo de la enfermedad se puede leer desde los inicios de la medicina. Hay muchas descripciones en la historia de la medicina, de figuras notables, que señalan el origen psíquico de la enfermedad, por ejemplo Morgagni (1682-1771) habla de una diarrea debida al nerviosismo, Trousseau (1801-1867) insiste en el origen nervioso del hipotiroidismo, además era asmático y analizó sobre él mismo el papel que jugaba el alérgeno (que llegó a identificar como polvo de avena) en el desarrollo de sus crisis de asma, con respecto a una de ellas escribe: “Pero, seguramente también, este polvo no ha sido suficiente por sí solo para causarme un accidente tan violento, ha hecho falta, pues, que esta causa me haya sorprendido en condiciones particulares. Bajo la influencia de la emoción moral mi sistema nervioso estaba excitado”.

Heinroth, internista y psiquiatra, introduce los términos psicopatología (1818) y somatopsíquica (1828). El primero expresaba su “convicción” de la influencia de las pasiones sexuales sobre la tuberculosis, la epilepsia y el cáncer, mientras que el segundo se refería a las enfermedades en las que el factor corporal modificaba el estado psíquico. El término psicopatológico pues, en su origen, expresa un parecer de Heinroth al cual designa con un nombre, es un paso importante, que permite pensar una medicina psicopatológica, pero no deja de ser una intuición similar a las que existían previamente.

Para situar el comienzo de la medicina psicopatológica tendríamos que considerar en primer lugar que tiene que existir una teoría que dé cuenta del funcionamiento del “aparato psíquico”. No se puede pensar científicamente si no hay una teoría que lo sustente, porque si no seguiría siendo intuición, o una observación clínica del orden de la experiencia sensible.

Por otra parte, también tendríamos que considerar que hasta que la medicina no alcanza un estatuto científico, en tanto puede dar cuenta de los procesos orgánicos, tampoco se puede pensar una medicina psicopatológica. Es decir no es azarosa la aparición de una nueva disciplina teórica ni de una nueva teoría en la historia de las ciencias.

Si tenemos en cuenta estas dos premisas, tendríamos que situar el comienzo de la medicina psicopatológica a finales del siglo XIX-principios del XX. A lo largo del siglo XIX la medicina comienza su desarrollo científico, se desarrolla la psicología y la psiquiatría y en 1900 aparece la interpretación de los sueños, el texto que funda el campo psicoanalítico. Desde aquí podemos leer los antecedentes o la prehistoria de la medicina psicopatológica.

En general los textos de psicopatología, cuando se refieren a la historia de la medicina psicopatológica, señalan un antes y un después de la aparición del psicoanálisis, o bien mencionan a Freud como el punto de partida de la “moderna medicina psicopatológica” o consideran diversas etapas, una previa a la producción del psicoanálisis, una segunda marcada por la teoría psicoanalítica y una tercera que, aunque cronológicamente es posterior a Freud, no incluye el pensamiento freudiano y por tanto se queda antes de Freud.

Los Estudios sobre la histeria (Freud 1895) pueden ser considerados un hito en el desarrollo de la medicina psicopatológica, puesto que en ello se empieza a trabajar teóricamente la relación de lo psíquico con lo somático.

El primer caso comunicado de enfermedad psicopatológica como tal fue presentado por Federn, en 1913, en la Sociedad Psicoanalítica de Viena, se trataba de un caso de asma.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, del primer cuarto del siglo XX, entre los que trabajan el campo de la psicopatología destacan tres nombres, discípulos de Freud: Jelliffe, Groddeck y Félix Deutsch, médicos y psicoanalistas. A los tres Freud los menciona en Psicoanálisis y Teoría de la libido, donde señala, refiriéndose al psicoanálisis: “Según algunos analíticos, tampoco carece de posibilidades favorables el tratamiento analítico de enfermedades manifestamente orgánicas pues no es raro que un factor psíquico participe en la génesis y la persistencia de tales afecciones”.

Groddeck y Jelliffe van a trabajar en Europa con enfermos orgánicos y Félix Deutsch emigra a los Estados Unidos donde introduce en 1927 la noción de psicopatología.

En la evolución posterior de la medicina psicopatológica, si bien hay muchos autores que han trabajado el tema, podríamos distinguir varias “escuelas”, en tanto que sus principales representantes han influido decisivamente en la manera de abordar la

medicina psicopatológica:

-La Escuela de Chicago de la que los máximos representantes, como pioneros, serían Dunbar y Alexander.

-La Escuela francesa cuyo máximo representante sería Marty.

-La Escuela rusa de orientación reflexológica (Bykov) basada en la obra de Pavlov del reflejo condicionado.

-La Escuela argentina con Chiozza como máximo representante.

-La corriente psicodinámica que plantea nuevamente un modelo multicausal para explicar la enfermedad en el que no sólo deben tenerse en cuenta factores biológicos y psicológicos sino también sociales y culturales.

Suele señalarse que fueron los discípulos de Freud los que trabajaron el campo de la psicopatología con respecto a la orientación psicoanalítica, no obstante, si bien el término psicopatología como tal no aparece en la obra de Freud, esta cuestión la podemos trabajar en los textos freudianos desde el inicio de su obra cuando distingue entre neurosis actuales (neurosis de angustia, neurastenia, hipocondría) y neurosis de transferencia (histeria, fobia y neurosis obsesiva), o cuando en un texto de 1910, Concepto psicoanalítico de las perturbaciones psicógenas de la visión, marca una diferencia entre la ceguera histérica, donde el sujeto es ciego de la vista pero no de la mirada, y la ceguera como fenómeno psicopatológico, donde aunque se mantiene el campo de la visión no tiene mirada.

Desde el psicoanálisis no se puede pensar la psicopatología sin referirse a las importantes aportaciones de Freud dispersas a lo largo de toda su obra y que son el punto de partida y el hilo conductor para el acercamiento que se plantea en este libro a la medicina psicopatológica.

La Escuela de Chicago

Los máximos representantes, como pioneros, de la escuela americana serían Dunbar (1936) y Alexander (1934).

Dunbar plantea que existe una correlación entre determinados tipos de personalidad y patologías concretas. Por ejemplo los que sufren accidentes frecuentes serían, en el 80% de los casos, impulsivos, amantes de la aventura, vividores del presente que no pueden controlar su agresividad, sobre todo frente a figuras de autoridad y buscarían el autocastigo por razones de culpabilidad inconsciente. El paciente coronario sería una persona de gran control y perseverancia que apunta al éxito, a menudo de apariencia distinguida, que hace planes a largo plazo.

Alexander, de la Escuela de Chicago, también va a plantear una correlación entre factores de personalidad y enfermedad, pero no va a trabajar perfiles de personalidad o personalidad manifiesta, de hecho critica los modelos de Dunbar. Para Alexander lo que existiría sería una respuesta emocional específica en las enfermedades psicopatológicas o neurosis vegetativas como también las llama.

Parte de dos premisas fundamentales:

1. Los síntomas en la histeria estarían mediados por el sistema nervioso somático y en la enfermedad psicopatológica por el sistema nervioso vegetativo (simpático y parasimpático) que controla los procesos internos del organismo.

2. Existe una respuesta vegetativa, con reacciones viscerales, al estímulo emocional.

Se basa en lo que se llama “teoría de la especificidad”. De acuerdo con esta teoría, las respuestas fisiológicas a un estímulo emocional, tanto la normal como la mórbida, varían de acuerdo a la naturaleza de la emoción, así por ejemplo la risa es respuesta a la alegría, el llanto a la tristeza, el aumento de la tensión arterial y de la frecuencia cardíaca son respuestas a la ira y al miedo.

El sistema nervioso simpático es el que prepara al organismo para la lucha y la huida (estimula el corazón, la frecuencia respiratoria, aumenta la tensión arterial, produce una redistribución sanguínea con un mayor aporte de sangre a los músculos) mientras que el parasimpático estaría en relación con la conservación y el crecimiento, dando cuenta de las funciones anabólicas (estimulación de la actividad intestinal, almacenamiento de azúcar en el hígado, broncoconstricción en respuesta a un irritante, etc). Sus funciones son antagónicas en gran medida. Hay que tener en cuenta además que en todas las funciones vegetativas están implicados tanto el sistema simpático como el parasimpático.

Según Alexander se podría hacer la generalización de que bajo la preponderancia del parasimpático el individuo se retira de sus problemas externos a una existencia meramente vegetativa (conservación y crecimiento), mientras que bajo la estimulación simpática descuida o inhibe funciones pacíficas de crecimiento y dirige toda su atención a encarar sus problemas en relación al entorno exterior. En condiciones normales existiría una armonía entre las situaciones externas y los procesos vegetativos. En lo que él llama disturbios neuróticos de las funciones vegetativas se alteraría esta armonía. Esta alteración puede ser dividida en dos categorías principales que corresponden a las dos actitudes emocionales básicas: La preparación para la lucha o huida en



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2941)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2932)

emergencia y el apartamiento de la actividad dirigida hacia el exterior.

En el primer caso las alteraciones que se producen son el resultado de la inhibición o represión de impulsos defensivos u hostiles, con lo cual el comportamiento correspondiente, lucha o huida, no se produce nunca. Es decir, el organismo está fisiológicamente en un estado constante de preparación, de constante estimulación simpática, porque no se produce la descarga por la acción correspondiente. En un individuo normal estos cambios fisiológicos son temporales, duran sólo mientras persiste la necesidad de un esfuerzo incrementado, cuando se lleva a cabo la acción cesa la estimulación simpática. En este caso alguna de las respuestas vegetativas fisiológicas (aumento de la frecuencia cardíaca, aumento de la presión arterial, aumento del metabolismo) se cronifica. Así por ejemplo, la ira no descargada podría producir una hipertensión arterial (HTA), o en la diabetes la alteración del metabolismo de los carbohidratos.

En el segundo caso (apartamiento de la actividad dirigida hacia el exterior) la respuesta vegetativa sería paradójica, los sujetos reaccionan a la necesidad de un comportamiento defensivo no con una estimulación simpática sino con una estimulación parasimpática, lo que él llama “retirada vegetativa”, retirada porque se retiran de la acción. El primer impulso es pedir ayuda como lo hacían cuando eran niños indefensos, buscan seguridad y ayuda, desean ser cuidados. Este deseo de ser cuidado puede aparecer como deseo de ser alimentado, acariciado, elogiado, alentado, etc. y lo que hacen es reproducir respuestas corporales propias de la infancia. Así por ejemplo, los sujetos que tienen diarrea cuando están en peligro, en lugar de enfrentarlo reproducen una situación, la defecación, por la cual su madre los felicitaba en la infancia; o bien los ataques de asma estarían en relación a un impulso inconsciente suprimido de gritar por la ayuda materna.

En la misma línea estarían los postulados de Wolff, pero en relación con el estrés, el estrés produciría reacciones defensivas u ofensivas, adaptativas o protectoras.

La Escuela de Chicago plantea claramente que la enfermedad psicósomática está mediada por el sistema Nervioso Autónomo a diferencia de la histeria donde los síntomas están mediados por el Sistema Nervioso Somático, si bien su planteamiento de la enfermedad psicósomática nada tiene que ver con planteamientos psicoanalíticos. Consideran la personalidad como algo innato y determinante de la enfermedad, como si hubiera “formas de ser” dadas, mientras que para el psicoanálisis no se parte

de lo dado, todo es a construir, incluido el sujeto.

Escuela Rusa

Su máximo exponente es Bykov (medicina córtico-visceral). Es una escuela de orientación reflexológica o enfoque fisiológico que tiene su punto de partida en la llamada *Psicología objetiva rusa*, que comienza con Ivan Mijailovich Sechenov (1829-1905), al que se le considera el fundador de la moderna fisiología rusa, estudió en los mejores laboratorios fisiológicos de Europa, cuyos métodos e ideas importó a Rusia a su vuelta.

Sechenov creía que la Psicología sólo podría ser científica si se basara por completo en la fisiología y adoptara los métodos objetivos de ésta, llega a plantear que la fisiología guarda la llave del análisis científico de los fenómenos psíquicos.

La obra más conocida de Sechenov se titula *Reflejos del cerebro* (1863), donde plantea que la causa de toda conducta reposa siempre, no en el pensamiento, sino en la estimulación sensorial externa y llega a afirmar que todos los movimientos conscientes y voluntarios son reflejos.

El objetivismo de Sechenov fue popularizado por Vladimir Mijailovitch Bechtrev (1867-1927), quien denominó a su sistema reflexología.

El más importante seguidor de Sechenov fue Pavlov (1849-1936), médico fisiólogo ruso que obtuvo el premio Nobel de Medicina en 1904 por sus estudios sobre la digestión. Ideó y practicó un método de producir una fístula en el estómago del perro (fístula de Pavlov) para observar las condiciones en las que se desarrollaba la digestión. Descubrió que otros estímulos, además del alimento, podían producir la salivación. Realizó un experimento en el que observó que un perro comenzaba a secretar saliva si se hacía sonar un timbre cuyo sonido había acompañado ya a otras comidas del animal. Pavlov denominó al fenómeno reflejo condicionado, porque el perro respondía a la campana sola de igual modo que antes había respondido al alimento.

El punto de partida sería la existencia de un reflejo (estímulo-respuesta) evocado por algún estímulo innato, por ejemplo la salivación producida por la presentación del alimento, el estímulo sería incondicionado y la respuesta incondicional. A continuación, al tiempo que se presenta el estímulo incondicionado, se presenta algún otro estímulo que no produce el reflejo, por ejemplo el sonido de la campana, este estímulo se llama condicionado, porque tras varios emparejamientos con el estímulo

incondicionado provocará la misma respuesta que el estímulo incondicionado y esta respuesta se llama respuesta condicionada.

También descubrió que era posible hacer que un animal produjera una respuesta condicionada a un estímulo pero no a otro parecido, lo que se llama discriminación. Por ejemplo, si la figura de una elipse era el estímulo condicionado que producía salivación, un perro presentará salivación ante la elipse pero no ante una circunferencia, pero si ambas figuras se hacían muy semejantes, de manera que casi no se diferenciaban, el perro experimentaba “cambios de conducta” en forma de excitación, ladridos, gemidos, temblores, así como reacciones viscerales, como aumento de la frecuencia cardíaca y respiratoria, aumento de la tensión arterial, que podían llevar incluso a la lesión somática: infarto de miocardio, úlcera, etc., lo que se denomina conducta neurótica en el perro o en el animal de que se trate.

Bykov y sus discípulos consiguieron crear reflejos condicionados a partir de todos los órganos del cuerpo. Correlacionan experimentalmente estímulos ambientales (fundamentalmente estímulos estresantes), respuesta del sistema nervioso neuroendocrino y determinadas lesiones orgánicas.

En estas premisas también están basadas las teorías del aprendizaje (condicionamiento operante), por ejemplo las reacciones por éxitos fortuitos: las ratas encerradas en una caja donde por azar al apretar una palanca cae comida aprenden a pulsar la palanca, (reflejos producidos al azar y reforzados por el éxito).

Pavlov era médico, hizo con sus experimentos interesantes aportes a la fisiología del aparato digestivo, motivo por el cual le dieron el Premio Nobel de Medicina. Extrapolar el funcionamiento del aparato digestivo del perro al del hombre, es posible y no induce a grandes errores fisiológicos, pero es más grave suponer que el aprendizaje humano tiene algo que ver con el aprendizaje animal, por el simple hecho de que el humano es un hablante, y como tal, un deseante, cosa de la que el animal está excluido. El psicoanálisis se ocuparía más en estos experimentos del deseo del investigador.

Como vemos el planteamiento de la enfermedad psicósomática de la Escuela Rusa está muy alejado de la teoría analítica.

Escuela Francesa

Pierre Marty, psiquiatra, fundador del Instituto de Psicósomática de París en 1978, toma el modelo de la neurosis para trabajar la psicósomática, aunque es una neurosis que nada tiene que ver con la teoría freudiana porque todo lo trabaja a nivel preconscious.

Plantea que la enfermedad psicósomática “es un fracaso del psiquismo”. En estos pacientes existiría una *insuficiencia de los mecanismos neuróticos de defensa del yo*, que califica de fallo en la mentalización, que se acompañaría de trastornos somáticos.

La mentalización corresponde a la calidad y cantidad de las representaciones psíquicas de los individuos, que consisten en la evocación de las primeras percepciones que dejan huellas mnémicas. La inscripción de las percepciones y su posterior evocación se acompaña, la mayoría de las veces, de tonalidades afectivas agradables o desagradables. El lugar donde esas representaciones establecen sus ligaduras es el preconscious.

La insuficiencia de las representaciones presente en estos sujetos se acompaña de trastornos somáticos, lo que llama la *defensa somática* que suple a ese defecto de los “*mecanismos neuróticos de defensa*”.

Para Marty podría existir una insuficiencia de las representaciones debido a: alteraciones de las funciones sensitivo-motoras del niño (dificultades auditivas, motoras, visuales), deficiencias funcionales de la madre, del mismo tipo que las anteriores (una madre sorda o ciega) o a un exceso, una carencia o una disarmonía en los acompañamientos afectivos de la madre al niño.

Diferencia representaciones de cosas y representaciones de palabras. Las representaciones de cosas recuerdan realidades vividas, de orden sensorio-perceptivo. Pueden estar ligadas a afectos pero no se prestan por sí solas a las asociaciones de ideas. Las representaciones de palabras se producen mediante la percepción del lenguaje con los otros. Nacen de las comunicaciones con la madre y luego mantienen y organizan las comunicaciones con los otros individuos. Constituyen la base fundamental de las asociaciones de ideas.

En general, las representaciones de palabras se ligan a las representaciones de cosas para formar el sistema preconscious. Por ejemplo: Una muñeca que para el bebé inicialmente es algo

www.momgallery.com

1 dibujo diario
1 cuadro semanal

visible y palpable va tomando progresivamente el valor afectivo de un niño y más tarde en el adolescente y en el adulto el sentido metafórico de una mujer sexuada. El conjunto es inscripto en el preconscious.

Pueden producirse desorganizaciones del preconscious: la representación de palabra se reduce a representación de cosa. En el ejemplo anterior, sería el caso del sujeto para el que la palabra muñeca evoca sólo un juguete infantil.

Puede existir también una indisponibilidad de las representaciones psíquicas consecuencia de evitaciones o supresiones.

Existen dos mecanismos involucrados en la lucha contra el sufrimiento conflictual: la represión relacionada con las psiconeurosis y la supresión con las neurosis de angustia. La supresión es un trabajo que se realiza a nivel del yo consciente, sería un esfuerzo voluntario y deliberado de apartar representaciones conscientes y preconscious desagradables, que produciría una separación entre la representación y el afecto a nivel preconscious, la representación desligada del afecto puede llegar a la conciencia como neutra.

¿Cuál sería la relación entre mentalización y proceso de somatización?

La economía humana se puede dividir artificialmente en tres sectores: el del pensamiento, el de la acción y el de la vía somática. Los acontecimientos que soportamos o las situaciones en las que nos vemos implicados suscitan en nosotros excitaciones internas que se derivan por dos vías: la de la actividad mental y la de la actividad sensorio-motora, que correspondería a los comportamientos. Si son muy intensas, repetidas y excesivas, se acumulan y conducen a estados de tensión que son insostenibles para los sistemas funcionales que las reciben, y los desorganizan impidiéndoles funcionar.

Cuando estas dos vías no están disponibles, son los aparatos somáticos los que responden a las excitaciones.

La actividad mental lleva a la elaboración mental de la excitación. Un ejemplo de elaboración mental sería el trabajo de duelo ante la pérdida de un ser querido.

Los comportamientos corresponden a la manera de actuar del sujeto, las actividades físicas. Están modulados por la educación en la infancia.

En esta relación entre excitación y manera de descargar la excitación se pueden presentar tres situaciones:

1. La de acuerdo final: Si las excitaciones no son demasiado intensas frente a los medios disponibles para resolverlas, son "absorbidas" en un plazo variable y no se presenta una patología somática.

2. Una desorganización limitada y de corta duración: excitaciones excesivas para las posibilidades de derivación conducen a enfermedades reversibles a partir de las cuales el conjunto vital del individuo puede reconstruirse.

3. Si no hay posibilidad de derivación de la excitación por elaboración mental ni por comportamiento ni existe posibilidad de regresión se producen desorganizaciones progresivas que dan lugar a enfermedades graves y evolutivas.

Como podemos observar en lo anteriormente descrito el acer-



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2942)

camiento que plantea Marty a la enfermedad psicósomática nada tiene que ver con la teoría analítica, el modelo de neurosis no se corresponde con la estructura freudiana, trabaja con lo que denomina mecanismos neuróticos de defensa del yo, es decir un mecanismo específico de la neurosis, a diferencia de Freud que en sus Estudios sobre la histeria nos habla del mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos (es decir que lo patológico sería el fenómeno histérico y no el mecanismo, que es un mecanismo normal del aparato). Los mecanismos son psíquicos, son los fenómenos los que pueden ser histéricos, psicóticos, etc. Para Freud no hay mecanismos de defensa sino que toda la enfermedad es la defensa como indica el título.

Escuela Argentina

Luis Chiozza, médico y trabajador del campo de la psicósomática plantea que todas las enfermedades corporales son manifestaciones de fantasías inconscientes, lo que no implica afirmar que las fantasías inconscientes son la causa de las enfermedades corporales.

Toda estructura o proceso corporal constituye una fuente somática de un impulso cualitativamente diferenciado. Este impulso es al mismo tiempo una fantasía inconsciente propia y particular, específica, con respecto a esa estructura o proceso. La estructura o proceso corporal y la fantasía inconsciente específica de aquél son una y la misma cosa vista desde dos puntos de vista diferentes. Procesos corporales diferentes corresponden a fantasías inconscientes diferentes específicas para cada uno de ellos.

Para Chiozza cuerpo y alma son manifestaciones en la conciencia de una misma existencia inconsciente. La conciencia cualifica como psíquica o somática a esta existencia inconsciente según la modalidad del acto cognitivo. Lo verdaderamente psíquico es el significado de un proceso. Lo verdaderamente somático es su cualidad de aparecer a la conciencia percipiente como un existente material.

En la conciencia se constituyen dos organizaciones distintas del conocimiento de sí mismo: las representaciones de los órganos y sus funciones constituyen el grupo de representaciones que se refieren a aquello que denominamos cuerpo; y las representaciones de los deseos, impulsos, afectos e ideas que configuran las fantasías conscientes (e inconscientes) constituyen el grupo de representaciones que se refieren a aquello que denominamos psiquis. Ambas organizaciones mantienen en la conciencia relaciones entre sí.

Cada trozo de la realidad corporal material, en cuanto forma una parte de lo inconsciente y posee un sentido, es también una fantasía, inconsciente y específica, y como tal constituye la fuente inconsciente de una parte determinada del conjunto de derivados o representaciones que integran nuestra conciencia.

Así, por ejemplo, la progresión de la bilis a través del coledoco es al mismo tiempo y desde otro punto de vista una fantasía inconsciente específica, compuesta por un afecto, una idea, un mecanismo, una intención igualmente específicos, para cuya denominación usa la palabra envidia por ser la más adecuada a su sentido. Inversamente, la envidia como significado, como sentimiento, como impulso y como actividad del yo, posee un aspecto, o coexistencia corporal que, entre todas aquellas representaciones que constituyen el conocimiento del cuerpo en la conciencia, parece corresponder más acabadamente con aquellas que configuran el conjunto que se denomina proceso biliar.

Las representaciones y afectos que corresponden a órganos y funciones corporales pueden ser "parasitadas" por otras, reprimidas, y se produce un síntoma corporal. Dentro de este esquema, el que la representación del órgano sea parasitada (que es precisamente aquello que lo afecta) corresponde a la influencia que sobre él ejerce aquel otro órgano que es la fuente primitiva de la fantasía reprimida, pero lo fundamental consiste en que esta influencia es atraída por la representación parasitada, que participa así de una manera dominante en la fantasía inconsciente que corresponde al síntoma.

Podríamos decir que Chiozza aborda la psicósomática desde la estructura de la neurosis de transferencia en tanto relaciona la enfermedad con fantasías inconscientes, más propias de la histeria que de la enfermedad psicósomática. Precisamente una de las tareas que se abren ante nosotros es la de diferenciar la histeria de la enfermedad psicósomática, las dos tienen participación somática, pero no se trata de las mismas estructuras.

Pilar Rojas Martínez.

Psicoanalista.
Médico Especialista
en Reumatología y
en Medicina Familiar
y Comunitaria
696 194 259

pilar.rojas@wanadoo.es
www.pilarrojas.com

Alejandra Menassa de Lucia.

Psicoanalista.
Médico Especialista en
Medicina Interna
653 903 233

alejandramenassa@live.com
www.alejandramenassa.com

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria n° 137

-Él pretende que yo viva 200 años acompañándolo, sana y alegre, sin siquiera tomar vitaminas.

Él sólo piensa en su goce y me ama.

Yo tendré que ocuparme de mis cosas, si quiero tener mis cosas.

Catalina se preparó toda la noche para el encuentro, del día siguiente, con la mujer del Master.

Leyó todos los autores que suponía le podrían gustar a ella y le escribió una carta al Master, donde de alguna manera le reprochaba, haberla dejado sola en Buenos Aires, con ella que es una mujer hermosa y le pasa lo mismo que a mí: que no me quiero ir de Buenos Aires, para que la convenciera a ella, que Madrid era mejor o, por lo menos, más bonito.

Y ésta no era la primera vez que el Master me encargaba lo que para mí, era imposible. Una tarea que yo sentía que no sabía hacer, o no podría realizar bien.

Y este por fin, era un tema de conversación.

Ella aceptaría con gusto, era una mujer muy inteligente, ver cómo el Master nos daba a las dos casi lo mismo, y qué distintas cosas hacíamos y vivíamos con eso que desde él, era casi lo mismo.

Se la imaginó a ella dándose cuenta de todo, conversaran de lo que conversaran.

Y Catalina se enteraría a su vez, en la conversación, de todo y, en verdad, todo lo que él hacía, había hecho o haría con ella, a Catalina le encantaba. Pero cuando pensaba que esa mujer la enteraría de otras relaciones con otras mujeres, sintiendo y viviendo hace años lo que ella sentía y vivía recién ahora.

-Espectacular, se dijo Catalina, antes de quedarse dormida: todavía no la vi y esta mujer ya me está volviendo loca.

El Master esta vez me había encomendado algo que de hacerlo bien, se lo cobraría aparte, ya que de antemano era absolutamente imposible que, con esos pensamientos, las cosas salieran bien.

Las dos al encontrarse sabían que ya el Master estaba instalado en Madrid y, a su lado, sólo Emilse podría, al menos, conversar con él.

Pero, ¿con quién gargaría el Master? sin ellas en Madrid. Este pensamiento fue creciendo en sus mentes a medida que se acercaba la hora del encuentro.

Cuando se encontraron, se dieron un pequeño beso en las mejillas y ella le dijo:

-Leonor.

Y Catalina que había estado pensando en lo mismo, dijo:

-Silvia.

Ella, rápidamente:

-Con Silvia no, con Silvia sólo se le para si estoy yo presente.

Y Catalina casi en el mismo momento, dijo a su vez:

-Con Leonor, imposible, me desea a mí.

Catalina se colgó del brazo de ella como hacía con el Master, y así caminaron tranquilamente por Corrientes, y se reían y entraban a las librerías y salían con libros abiertos y se paraban en la mitad de la vereda para leerse versos de Tuñón, en voz alta y de vez en cuando se daban un beso y se reían.

Ella, de golpe, incrédula, hizo como que preguntaba:

-¿Te parece que mi marido, podrá quedarse sin hacer el amor, bueno, sin gargar quince días?

-Estoy segura, dijo con firmeza Catalina. ¿Te extraña?

-Lo que me extraña, de verdad, dijo ella, es que el Master prometa esas cosas.

-Bueno, dijo Catalina, yo no me entero de nada, él me dice y yo se lo creo y además, ¿nosotras dos, no estaremos el mismo tiempo sin hacer el amor?

Ella con una sonrisa amable y con el mismo gesto de extrañeza, dijo en voz baja moviendo la cabeza:

-¿Qué, ahora también, el Master te exige fidelidad? No lo puedo creer. Me estas haciendo conocer un hombre desconocido.

-¿Por qué? preguntó, Catalina, ¿a vos te lo permite todo?

Y ella tranquilamente le dijo:

-Si yo tuviera deseos de eso, él lo permite todo.

Pero ¿viste cómo es? Se pasa todo el día y gran parte de la noche construyendo a tu alrededor castillos imposibles, amores nunca soñados y cuando estás a punto de aburrirte, ahí, surge el poema y una se da cuenta que son sus versos, los que mantienen tu deseo.

Él lo permite todo, concluyó ella, lo que pasa que a veces una, estando a su lado, no tiene ganas sino de eso, estar a su lado, ¿viste? compartir su grandeza, sus caídas, sus vuelos rasantes hacia el futuro.

-Bueno, a mí, dijo Catalina, a veces, me pasa lo mismo. Pero a mí me da mucha rabia. Sentir que lo necesito, que sin sus palabras, directamente, no puedo vivir.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2943)

Me da mucha rabia, no poder abandonarlo. Rabia, amarlo tanto.

A veces hago cosas para que él me diga: “no te quiero ver más”, sos la más boluda de todas. Pero él no me dice nada, después me habla de vos, de grandes mujeres que fueron capaces de escribir algunas historias y veo en sus ojos un brillo cuando habla de esas mujeres y, entonces, lo único que amo, lo único que ambiciono, es formar parte del brillo de sus ojos.

Y jugaron hasta dolerse de risa y de descubrimiento, y se sentaron en un bar y ella indicaba:

-A ver, escribamos en un papel, qué hace el Master en los primeros quince minutos, cuando llega a una casa donde lo espera una mujer.

Primero leyó ella:

-En los primeros quince minutos, me mete una mano entre las piernas y me besa repetidas veces, me besa muchas veces.

Después leyó Catalina:

-En los primeros quince minutos, me mete una mano entre las piernas y me besa repetidas veces en la boca.

-¿Todos los besos en la boca? preguntó ella, tal vez, algo asombrada.

Y Catalina, rápidamente:

-No, no, alguno de los besos me los da en los labios, después, el cuello, la espalda, las caderas, el culo, el coño, los piés...

-Ahora sí, dijo ella. Ahora sí, esos son los besos de nuestro amor.

Y una vez que se hubieran de poner de acuerdo con los besos, Catalina preguntó:

-¿Cuándo te obligó por primera vez a hacer el amor con él y otra mujer?

Ella la miró sorprendida y antes de contestar pensó en voz baja (el Master a esta mujer no le ha contado nada, de qué hablarán todo el tiempo).

-No, querida, con él y otra mujer, eso viene después. Primero fue a los 25 años, yo era su mujer. Un 25 de mayo, después de liberar a 225 presos políticos, unos 25 amigos y amigas nos encontramos, en la casa de una de las parejas del grupo, y bebimos en esa época se fumaba un poco de yerba y nos pusimos todos en pelotas y bailamos, y garchábamos todos con todos y de golpe te encontrabas en brazos de tres mujeres a la vez o, como me pasó a mí, cinco hombres, todos a la vez tratando de encontrar un tesoro en mis entrañas.

Y tomando una de las manos de Catalina, ella prosiguió:

-Yo gocé, gocé como una loca, pero tuve celos, quería saber ¿dónde estaba? ¿con quién?

-¿Y después? preguntó con mucho entusiasmo Catalina.

-Después de esa vez hubo cuatro o cinco hombres que queda-

ron totalmente enamorados de mí. Él, en esa época, en lugar de salir con otras mujeres las traía a casa y así pasábamos mañanas y tardes y noches inolvidables y yo comencé a amarlo de verdad, porque me hacía sentir que me lo daba todo. También sus amores.

Después de un largo silencio donde se miraron a los ojos, y jugaron con sus manos y ella se atrevió a rozar los pechos de Catalina con el dorso de su mano, y hubo como que las dos se admiraban, pero más la admiraba Catalina.

Ella fue la que dijo:

-¿Continuamos?

Catalina no quería jugar más, ya tenía bastante por ser la primera vez, pero frente a la insistencia de ella, preguntó:

-¿Y, qué te dice antes de meterse en el baño para armar su fasito de yerba?

Ella se quedó con la boca abierta, y frente a la insistencia de Catalina:

-¿Eh, qué te dice?

Ella le preguntó a su vez:

-¿A vos, también, te dice lo mismo?

Catalina llegó a sentir que había hecho algo muy malo. Sintió que se la tragaba la tierra. Pero asomando un poco la cabeza, dijo débilmente:

-Sí, a mí, también, me dice, antes de entrar al baño a fumarse el pitillo de yerba, pero después, a mí me explica que a vos te ama más. O mejor. O bueno, no sé, se pone muy nervioso cuando lo hago hablar de vos.

-¿Por qué la amas? llegué a preguntarle un día y ¿querés saber lo que me contestó?

-Claro, dijo encantada ella.

-Mira, dijo Catalina, te digo la verdad. Me miró a los ojos hasta que yo los entrecerré y, entonces, me dijo:

-“Mirá, piba, a ella la amo, porque ella es el amor”.

-Sí, dijo ella emocionada, me ama más a mí. O mejor. O no sé qué, pero te lo dice a vos.

¿Viste piba? concluyó ella, nos necesita a las dos. Hagamos que vuelva a Buenos Aires.

Y Catalina en voz muy baja, pero en el mismo momento:

-Por qué no volvemos nosotras a Madrid.

La música sonaba, fuerte, sana, perversa, maligna. Los cuerpos ya eran los cuerpos del amor.

Se levantaron las dos y fueron a hablar por teléfono con el Master.

(Continuará)

Capítulo XV de la novela "El sexo del amor"
Autor: Miguel Oscar Menassa

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisionesgratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior)400 €
- Empastesdesde 30 €
- Endodonciasdesde 75 €
- Coronas o fundadesde 200 €
- Blanqueamientosdesde 100 €
- Implante más fundadesde 850 €

ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

www.grupocero.org

STAFF
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:
Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso
Responsables de este número:
Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:
María Chévez (mariachevez@grupocero.org)
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)
Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40

c/ AVDA. CÓRDOBA, 1843, 3ero. 20.
BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4813 3770

www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

Departamento de Clínica Grupo Cero
www.psicoanalisisgrupocero.com

Grupo Cero, más de 30 años trabajando
para la salud de la población

Telfs. 91 758 19 40 - 639 14 83 07

BONO
160€/4SESIONES
Psicoanálisis para Todos



Departamento de Clínica Grupo Cero
www.psicoanalisisgrupocero.com

Si quieres y no puedes,
el Psicoanálisis puede ayudarte.

Telfs. 91 758 19 40 - 639 14 83 07

BONO
190€/4SESIONES
Terapia de Pareja

